

## Catecismo 2370 - 2372 Sexto Mandamiento La fecundidad del matrimonio – I I I -

**10-03-2009**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 2370:**

**La continencia periódica, los métodos de regulación de nacimientos fundados en la autoobservación y el recurso a los períodos infecundos ([HV 16](#)) son conformes a los criterios objetivos de la moralidad. Estos métodos respetan el cuerpo de los esposos, fomentan el afecto entre ellos y favorecen la educación de una libertad auténtica. Por el contrario, es intrínsecamente mala "toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio, hacer imposible la procreación" ([HV 14](#)):**

**«Al lenguaje natural que expresa la recíproca donación total de los esposos, el anticoncepcionismo impone un lenguaje objetivamente contradictorio, es decir, el de no darse al otro totalmente: se produce no sólo el rechazo positivo de la apertura a la vida, sino también una falsificación de la verdad interior del amor conyugal, llamado a entregarse en plenitud personal. [...] Esta diferencia antropológica y moral entre la anticoncepción y el recurso a los ritmos periódicos implica [...] dos concepciones de la persona y de la sexualidad humana irreconciliables entre sí» ([FC 32](#)).**

Este texto de la "Familiaris Consortio" del papa Juan Pablo II, que nos quedó por comentar en el día anterior.

Mientras que en la anticoncepción se recurre a unos métodos que lo que hacen es anular las mismas leyes que Dios ha puesto en la naturaleza;

Sin embargo en la regulación natural de la natalidad, uno se "sirve" de lo que Dios mismo ha dispuesto en la naturaleza.

En un artículo que escribí con motivo de los cuarenta años de la *Humanae Vitae*:

### **Humanae Vitae, cuarenta años después**

**Autor: [Mons. José Ignacio Munilla Aguirre](#)**

**<http://www.enticonfio.org/joseignaciomunilla120.htm>**

Una de las claves en las que la encíclica está fundamentada es la íntima conexión existente entre las dos principales finalidades de la sexualidad: la expresión del amor de los esposos y la procreación. Es moralmente ilícito que el hombre, por su propia iniciativa, rompa esta estrecha vinculación, impidiendo voluntariamente que la relación sexual quede abierta a la transmisión de la vida. El respeto a las leyes inscritas en la naturaleza es norma de moralidad para la persona humana. Por **ello la *Humanae Vitae* considera que los métodos contraceptivos son contrarios a la voluntad del Creador, mientras que se considera lícita la regulación natural de la natalidad, recurriendo a los períodos infecundos del ciclo femenino.** Así lo expresa el nº16: "La Iglesia es coherente consigo misma cuando juzga lícito el recurso a los períodos infecundos, mientras condena siempre como ilícito el uso de medios directamente contrarios a la fecundación, aunque se haga por razones aparentemente honestas y serias. En realidad, entre ambos casos existe una diferencia esencial: en el primero los cónyuges se sirven de una disposición natural que Dios mismo ha puesto, mientras que en el segundo, impiden el desarrollo de esos procesos naturales".

La postura de la *Humanae Vitae* es de máxima coherencia: si partimos de que en el origen de toda persona hay un acto creador de Dios, de esta verdad básica se deduce que la capacidad de engendrar un nuevo ser humano, inscrita en la sexualidad humana, es una verdadera cooperación con Dios y con su amorosa Providencia. Hay, por lo tanto, una incompatibilidad entre la fe en el Dios creador de la vida y la pretensión de decidir e intervenir artificialmente en el origen y destino del ser humano. Por el contrario, el recurso a los métodos naturales de la regulación de la natalidad permite que los padres actúen, no ya como dueños y señores de la vida, sino como intérpretes inteligentes del plan divino. Es la diferencia entre quien acepta ser creatura, o quien juega a ser el creador.

Con todo esto la explicación moral tiene que ir complementada de una explicación de otro orden. De un orden médico, donde es muy importante la enseñanza de los métodos naturales. Ahí están los centros de orientación familiar de las diócesis, prestando un gran servicio en la enseñanza de los métodos naturales de la regulación de la natalidad.

De cualquier forma tenemos que reconocer que no exponemos suficientemente estas verdades morales, de las que estamos hablando estos días.

Así lo expresa este documento al que estamos haciendo referencia "*una encíclica profética: Humanae Vitae*", de la conferencia episcopal española.

En el punto 74 en adelante, se dice que rara vez se presenta la doctrina de la *Humanae Vitae*.

Se precisa encontrar ocasiones propicias para que los creyentes reciban la debida información y formación sobre la ética matrimonial. Cierto es que estamos educando "contra corriente", pero tenemos que rebatir muchos equívocos y errores que se han extendido en otros ámbitos.

También tendremos que cuidar que los profesores de teología y formadores de la Iglesia tengan una adhesión inquebrantable y sin ambigüedades hacia el auténtico magisterio de la Iglesia.

Porque si en el seno de la Iglesia estamos sembrando dudas sobre la verdad moral, difícilmente podremos comunicar esa verdad moral liberadora al pueblo de Dios.

Esta es una gran responsabilidad que tenemos los obispos, la de supervisar esta formación e intentar que se explique bien., los cursillos prematrimoniales, materiales de formación...

En definitiva cuidar en la educación para la castidad; la castidad no significa el rechazo o menosprecio de la sexualidad humana, sino más bien, la energía espiritual que sabe defender el amor de los peligros de egoísmo y de la agresividad.

La Iglesia también les dice a los sacerdotes que es muy importante el acompañamiento espiritual en el dialogo pastoral, vivido en el seno del sacramento de la penitencia. A veces los sacerdotes se encuentran con muchas personas que tiene un juicio moral equivocado sobre estos temas de moral sexual; además sin ninguna culpa de su parte, que actúan de buena fe, son errores que en el propio seno de la Iglesia se han producido.

También estos comportamientos conyugales desordenados, muchas veces esconden otras cosas. Tenemos que ayudar a detectar que hay causas más profundas de estas desviaciones morales.

Detrás de la anticoncepción, detrás de una inmoralidad en la sexualidad, detrás de eso está el abandono de la práctica religiosa, el egoísmo, una concepción de la vida impregnada de materialismo, egocentrismos... Todo eso tiene que ser purificado.

A veces los desórdenes en la sexualidad esconden unos desordenes muy superiores, son como la punta de iceberg.

Cuando alguien llega a vivir la sexualidad como la vive el mundo, la experiencia nos dice que la única manera para que cambien profundamente y que pueda romper con esos hábitos desordenados, es **en el encuentro profundo con Cristo**.

A veces hay que dejar aparcado para después, el tema de la sexualidad, con alguien que está alejado de Dios.

Igual que cuando a Zaqueo cuando entro Jesús en su casa.

Lo importante es que nosotros no nos desanimemos y que ayudemos a quienes están muy lejanos del ideal cristiano y les animemos de que el Señor tiene un proyecto de amor. El Señor tiene paciencia (que la paciencia no es sinónimo de desidia, sino **paciencia perseverante**).

#### **Punto 2371:**

**Por otra parte, "sea claro a todos que la vida de los hombres y la tarea de transmitirla no se limita a este mundo sólo y no se puede medir ni entender sólo por él, sino que mira siempre al destino eterno de los hombres" (GS 51).**

Nos puede llamar la atención sobre la inmoralidad o inmoralidad sobre la regulación de la natalidad, que en este punto nos hable de algo que puede parecer tan místico.

***Que la tarea de trasmitir la vida no se puede entender únicamente de "tejas para abajo".***

No podemos olvidar que cuando Dios nos da la gracia de participar con El en la trasmisión de la vida, que Dios **nos da la gracia de tener un hijo para el cielo, para la vida eterna**. Esto no significa "echar balones fuera", como algunos pueden entender. Sino que es "poner el balón en el punto de penalti", es centrar las cosas.

Muchos han podido tener la experiencia de haber pasado por abortos naturales, por los cuales han sufrido. Tantas madres que han tenido grandes dificultades para la maternidad y han perdido muchos

hijos, que no han llegado a nacer. Que es importante que entiendan **que Dios les ha dado la gracia de tener hijos para la vida eterna.** Con los cuales se va a encontrar en la vida eterna, y están contemplando a Dios y ven su rostro; esto nos hace relativizar muchas cosas. Por ejemplo de lo que es un hijo enfermo, o incluso la comprensión de determinados males en el mundo. El sufrimiento de los niños en el tercer mundo, y nos parece una injusticia incomprensible, que también tiene que ser un acicate a nuestros planteamientos tan egocéntricos, es una llamada a la generosidad, una **posibilidad de conversión.**

**Al fondo, el sentido de la vida solamente se comprende desde el sentido a la vida eterna.**

Este punto lo refiere el catecismo para que entendamos que dentro de una regulación de la natalidad, en una paternidad responsable, que por motivos diversos: por enfermedad, económicos, laborales... etc.

Pero al mismo tiempo que existen esas razones, también hay que "compensar" con esa generosidad propia de quien es consciente de que los hijos son un don para el cielo.

Lo que está claro que no se puede elevar más al hombre: no solamente elevarlo a la dignidad de ser instrumento de Dios para la vida natural, sino que además también para la vida eterna.

Esto se concreta en la preocupación de los padres por los hijos, no solamente cuando son pequeños o cuando están en casa, también en el acompañamiento también cuando esos hijos son mayores.

Cuanto sufrimiento en personas mayores cuando ven que sus hijos, que Dios se los dio para el cielo, se apartan del camino del seguimiento a Jesucristo.

Al fin se sufre por que se ama; ese sufrimiento también hay que ponerlo en manos de Dios. Que no sea un sufrimiento autodestructivo, que no lleve a una situación de desesperanza.

¡Señor te ofrezco este sufrimiento y descanso en ti! Además Tú les quieres más que yo.

**Punto 2372:**

**El Estado es responsable del bienestar de los ciudadanos. Por eso es legítimo que intervenga para orientar la demografía de la población. Puede hacerlo mediante una información objetiva y respetuosa, pero no mediante una decisión autoritaria y coaccionante. No puede legítimamente suplantar la iniciativa de los esposos, primeros responsables de la procreación y educación de sus hijos (cf. [PP 37](#); [HV 23](#)). El Estado no está autorizado a favorecer medios de regulación demográfica contrarios a la moral.**

Después de haber hablado de la moralidad en la paternidad responsable.

Este punto se reserva para compartir las "políticas natalistas o antinatalistas". El estado también tiene una responsabilidad en lo que se llama "**políticas de población**".

**Por eso es legítimo que intervenga para orientar la demografía de la población.**

La conveniencia de que haya una distribución de la población o de incentivar en lugares determinados para que puedan ser repoblados; pero será ilícito que esas políticas lleguen a coartar la libertad de los ciudadanos, en lo que a la decisión de la familia se refiere.

El principio de subsidiariedad es muy sagrado para nosotros: **Es la familia, la célula básica de la sociedad, y el estado está para servir a la familia, y no para suplantarla.**

De aquí se deriva una de las intervenciones principales que está teniendo la Iglesia Católica en este momento en los foros internacionales: **que es la denuncia de unas mentalidades y de unas políticas antinatalistas**, que son impuesta, a veces por coacción física, y otros por chantaje a determinadas clases sociales en determinados países, sin respetar su propia dignidad; ofreciéndoles determinadas ayudas sociales a cambio que acepten una esterilización o una regulación impuesta de la población.

En el fondo se está asumiendo, detrás de estas políticas antinatalistas, uso puntos y unos presupuestos de partida que estiman que el principal problema que tiene el mundo para salir de la pobreza es que *el crecimiento poblacional hay que detenerlo.*

De tal forma que el planteamiento es que para acabar con la pobreza hay que intentar **que no nazcan pobres.**

Desde nuestra perspectiva cristiana y desde un humanismo, nos revelamos contra tal planteamiento.

Tenemos que desmontar ese punto de partida equivoco, que está ligado a esa teoría de Malthus que viene a decir "*la supervivencia de la humanidad dependía de que se detuviese el crecimiento de la población*". Esto llevo a plantear una alarma social, porque se decía que la población mundial se estaba disparando y que los recursos son limitados.

Estas teorías dieron lugar a violaciones masivas de los derechos humanos.

En torno al año 1952 tuvo lugar una reunión en presencia de la fundación Rockefeller y la fundación Ford, pusieron fondos económicos en manos de la ONU, para llevar a cabo políticas antinatalistas. Presionando a los gobiernos para que aceptaran los programas de control de natalidad si querían recibir determinadas ayudas del banco mundial.

Se desencadenaron campañas terribles entre los años 1975 y 1977, especialmente en India, China, Paquistán, Bangladés... Llegando a premiar a los pobres que aceptaban ser esterilizados y castigando a los que no aceptaban, denegándoles la ayuda alimentaria en zonas afectadas por inundaciones.

Bajo un decreto de Indira Gandhi (Jefe del gobierno de la India) se llegaron a realizar 8.000.000 de esterilizaciones de personas en marzo de 1977.

Esta es la decía que la Iglesia quiere hacer que así se ha luchado contra los pobres con la excusa de luchar contra la pobreza.

También tenemos noticias de los abortos forzosos, que especialmente en China se han realizado con la política del "hijo único". Castigando a aquellos que tenían más de un hijo.

Todo esto ha formado parte de una teoría totalmente falsa.

Lo que hay que decir es que las cosas se demuestran recurriendo a la realidad.

Lo que hay que decir es que los países supuestamente más pobres, en realidad son los que tiene menos densidad de población, menos habitantes por Kilómetro cuadrado.

Aquí está la China y la India que tiene una densidad menor. De hecho los países que mayor densidad tiene de Asia son los países más ricos: Hong Kong y Japón, Singapur...

Por tanto no es verdad que la pobreza está motivada por una superpoblación, eso es falso. DE hecho Holanda es uno de los lugares que tiene la densidad de población más alta del mundo.

Europa no solamente ha exportado a oriente y al tercer mundo algunos males morales como el Marxismo, sino que también hemos exportado teorías falsas. También la ONU tiene una gran responsabilidad por haber aceptado unos postulados erróneos que crearon un alarmismo.

El segundo milenio terminó con 6.000.000.000 de habitantes en la tierra, siendo que se habían hecho unas estimaciones muchísimo más altas, si no se controlaba la población para el año 2.000.

Los informes de población de la ONU se decía que desde el año 1960 al año 2000 se había duplicado la población en el mundo. Decir esto solamente era falsear la realidad; el hecho es que también la esperanza de vida había crecido de 46 años a 70 años. De hecho este dato es tan determinante como el índice de natalidad, sin embargo eso se ocultó.

También los avances tecnológicos han permitido aumentar la productividad en las extracciones mineras en las explotaciones agrícolas, en suministrar los metales más baratos.

Se llegó a decir que las reservas de petróleo se agotaban y varios decenios después no parece que se estén agotando.

En el año 1980, el presidente Jimmy Carter de Estados Unidos, encargó un informe oficial, conocido como el informe global 2000, donde se auguraba que la población mundial crecía más rápido que los alimentos; de tal forma que se pronosticaba que los precios iban a subir hasta un 115 % al llegar el año 2000.

Lo que realmente ha ocurrido más que los precios de los alimentos han bajado un 50 % en términos reales. Además los que crean los recursos son las personas que nacen que viven y trabajan.

Por eso la ONU se ha visto obligada a ir continuamente rectificando a la baja sus previsiones sobre el aumento de la población.

Claro que mientras que en Occidente ha ido decreciendo la tasa de natalidad por motivos morales; en los países en desarrollo no ha sido así, sino que ha habido otros factores naturales y sociales que han motivado que descendiese la tasa de natalidad, y no solamente por las campañas contraceptivas que se han hecho; sino que ha habido otros motivos naturales. Por ejemplo: *el descenso de la mortalidad infantil*. Anteriormente la natalidad muy grande quería compensar la gran mortalidad infantil que sufrían los países del tercer mundo. Otro factor ha sido el aumento de la población urbana, que es menos propicia a la natalidad que la población rural.

Otro: la prolongación de los estudios que ocasiona el posponer el matrimonio y en consecuencia la natalidad...

Hoy en día podemos decir que **la población es el recurso más precioso para poder desarrollarse**. En los casos donde se ha producido un retroceso en el desarrollo, como es el caso del África Subsahariana se ha debido a continuas guerras internas y a unas pésimas políticas aplicadas, por la corrupción de los gobiernos etc., y no a la población.

Detrás de este intento de frenar la expansión demográfica, por parte de los países poderosos, de la ONU, para frenar a unos potenciales invasores de los países desarrollados.

Los cristianos decimos **que en el mundo no sobra nadie, y el mundo es la casa de todos**.

Lo dejamos aquí.